

BULL-S

Test de Evaluación Sociométrica de la Violencia entre Escolares

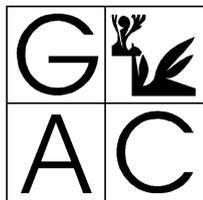
**Manual de Referencia
(Versión 2.2)**



BULL-S

Test de Evaluación Sociométrica de la Violencia entre Escolares

Manual de Referencia (Versión 2.2)



Grupo
ALBOR-COHS
División de Publicaciones



Protocolo
Magallanes



© Copyright de la obra: Dra. Fuensanta Cerezo Ramírez

© Copyright de la presente edición: COHS, Consultores en Ciencias Humanas, S.L.

Edita: COHS, Consultores en Ciencias Humanas, S.L.
c/. Zibileta, 16. E-48903 Burceña-Barakaldo (Bizkaia, España)
Teléfono: 94 485 0497 Fax: 94 485 0122
e-mail: editor@gac.com.es

En la Web: www.gac.com.es

Diseño, Maquetación y Composición: Grupo ALBOR-COHS

ISBN: 978-84-95180-63-6

Depósito Legal: BI-1035-2012

Impreso en España. Printed in Spain.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
MARCO CONCEPTUAL	7
1. LA AGRESIVIDAD ENTRE ESCOLARES: LA DINÁMICA BULLYING	
1.1 Concepto	9
1.2 Epidemiología	9
1.3 Variables Grupales Implicadas	10
1.3.1 Situación sociométrica	10
1.3.2 Estructura socio-afectiva del grupo	12
1.3.3 Grado de cohesión de sus miembros	12
1.3.4 Sobre la dinámica agresor-víctima	13
1.4 Perfiles Asociados	13
2. FICHA TÉCNICA	15
3. DESCRIPCIÓN DEL CUESTIONARIO	
3.1 Forma A (Alumnado)	19
3.2 Forma P (Profesorado)	19
4. ANTECEDENTES	20
5. JUSTIFICACIÓN ESTADÍSTICA	
5.1 Metodología	22
5.1.1 Composición y Descripción de la muestra	22
5.1.2 Validez	25
5.1.2.1 Análisis Factorial	25
5.1.2.2 Análisis Discriminante	28
5.1.2.3 Correlaciones Bully y Víctima con otras variables	29
5.1.2.4 Correlaciones Bully y Víctima entre ítems del Bull-S	30
5.1.3 Fiabilidad	31



	Pág.
6. ANÁLISIS DE LOS DATOS	
6.1 Dimensión I: Variables relativas a la aceptación/rechazo	32
6.1.1 Análisis sociométrico	32
6.1.2 Niveles sociométrico	34
6.1.3 Nivel de Cohesión	36
6.2 Dimensión II: Variables relativas a la dinámica Bullying	37
6.2.1 Análisis porcentual de respuestas	
6.2.2 Baremos y puntuaciones de corte	
6.3 Dimensión III: Variables situacionales	38
6.3.1 Análisis porcentual de respuestas	
6.3.1.1 Aspectos situacionales	
6.3.1.2 Topografía	
6.3.1.3 Seguridad	
7. INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
7.1 Dimensión I: Variables relativas a la aceptación/rechazo	39
7.1.1 Posición sociométrica	
7.1.2 Estructura del grupo	
7.1.3 Nivel de Cohesión	
7.2 Dimensión II: Variables relativas a la dinámica Bullying	40
7.2.1 Estudio de la incidencia	
7.2.2 Repercusión en el grupo	
7.3 Dimensión III: Variables situacionales	41
7.3.1 Aspectos situacionales	
7.3.2 Topografía y Seguridad	
8. NORMAS DE APLICACIÓN Y CORRECCIÓN	42
9. REPRESENTACIÓN GRÁFICA	44
10. REFERENCIAS	45
11. ANEXOS	50
1. Cuadro-1 Sociomatriz Aceptación/Rechazo	
2. Cuadro-2 Matriz Ítems 5-10	
3. Figura-1 Sociograma	

INTRODUCCIÓN

Las situaciones de abuso y maltrato entre escolares son un hecho en todas nuestras escuelas (AA.VV., 2007; Cerezo, 2009; Ortega, 1994) y los niveles de agresividad mantienen tasas muy elevadas (Cerezo, 2009; Garaigordobil y Onderra, 2008). Informes como los realizados por la oficina del Defensor del Pueblo ponen de relieve que el maltrato entre iguales pasa desapercibido para buena parte de los adultos, entre otros motivos porque se trata de una actividad “encubierta”, porque algunos compañeros la arropan con su silencio o apoyo directo, y, porque las víctimas lo ocultan. De manera que llega a ser conocido cuando las lesiones son evidentes. Así, la víctima presenta rechazo al colegio, aislamiento, depresión e incluso desarrolla trastornos somáticos. El agresor, por su parte, afianza su comportamiento violento, lo generaliza a cualquier contexto y llega a desarrollar conductas predelictivas. Entre tanto, la convivencia se ha deteriorado sensiblemente y se hace muy difícil ejercer el control del aula. Nos encontramos que tanto padres como profesores se encuentran desbordados ante estas situaciones.

Esta circunstancia demanda una intervención precoz, lo que implica su reconocimiento temprano. Con este fin hemos buscado instrumentos para medir y evaluar las situaciones de maltrato entre escolares que reuniesen, al menos dos características básicas: eficacia y sencillez. Eficaces porque entendemos que con un mínimo gasto de tiempo y energía deben medir lo que nos proponemos. Y sencillos, porque consideramos que debe ser una herramienta susceptible de ser aplicada no solo por los profesionales de la psicología, sino por los profesores de un grupo de escolares. Estos dos supuestos son los que nos han llevado a desarrollar el test Bull-S, cuya revisión ahora presentamos. Las características esenciales del test Bull-S, son su simplicidad en la aplicación y corrección, así como su utilidad en la valoración de las situaciones contextualizadas y no solo de los implicados.

Existen en el mercado pruebas estandarizadas para evaluar rasgos de personalidad, pruebas sociométricas y escalas de clima social escolar y familiar, así como instrumentos específicos para la evaluación de las conductas agresivas y disociales que nos permiten una aproximación al nivel de agresividad en edades tempranas. Así como cuestionarios sobre la percepción de la violencia ejercida o recibida en los contextos escolares (Cuestionario del Defensor del Pueblo, AA.VV.,2007; Ortega, Mora-Merchán y Mora, 2005; Piñuel y Oñate, 2006), en su mayoría adaptaciones del cuestionario elaborado por Dan Olweus (1975). Pero necesitamos un instrumento específico, que nos permita evaluar la incidencia de las situaciones de agresión entre escolares en su contexto, que incluya los aspectos socio-afectivos de las relaciones interpersonales, y que vaya mas allá de la detección de implicados y la descripción de situaciones.



El punto de partida del Test Bull-S proviene de la necesidad de llevar a cabo una aproximación evaluativa al fenómeno bullying (Olweus, 1993) desde una perspectiva grupal, que incluya no sólo características externas, sino de la trama relacional de los protagonistas y del conjunto del grupo de iguales donde se producen las situaciones de maltrato (Cerezo, 2001). Probablemente, en la mayoría de estas situaciones, el agresor está activado por sentimientos desagradables en los que “el blanco” no es el responsable, sino el elemento que proporciona el escape, un “cabeza de turco”. Sabemos que son de suma importancia las variables ambientales, tanto del clima social familiar como del escolar, y, que, cuando el ambiente es evaluado como perjudicial, el sujeto tratará de cambiar este sistema con el fin de encontrar su equilibrio personal (Moos, 1980). En los sujetos con tendencias agresivas, estas respuestas suelen causar daño a otro, mientras que en los sujetos con tendencia a la sumisión aparecen conductas de retraimiento e incluso de indefensión (Berkowitz, 1996).

La observación del clima relacional en las aulas escolares, analizado bajo este prisma, nos llevó a diseñar el Test Bull-S para la medida de la agresividad entre escolares. El test está dirigido a todos los elementos personales que integran el grupo-aula, y no solo hacia el agresor y la víctima. Recoge información de diversas dimensiones de la situación. Parte del estudio sociométrico de los componentes y del nivel de cohesión del grupo; evalúa las condiciones socio-afectivas de las situaciones de agresión-victimización; aporta información precisa sobre dónde se producen, su magnitud y frecuencia, e indaga en la percepción de la gravedad atribuida a la violencia interpersonal. Sus datos son de gran utilidad para concretar acciones específicas, preventivas o de intervención, contra el maltrato escolar desde una perspectiva global, implicando a todos los agentes educativos.

El objetivo último del test Bull-S desde su primera versión (Cerezo, 2000) es ser un instrumento que nos permita analizar y comprender el problema de la agresión y victimización, dinámica bullying, en un grupo de escolares o en un sujeto concreto, desde una perspectiva individual y global, que facilite la intervención psicopedagógica. La versión que ahora presentamos amplía el estudio sociométrico de versiones anteriores, e incluye formas de agresión relacionadas con el uso de las tecnologías.

**B
U
L
L
-
S**

MARCO CONCEPTUAL



Protocolo Magallanes®

LA AGRESIVIDAD ENTRE ESCOLARES: LA DINÁMICA "BULLYING"

1.1. CONCEPTO.

La conducta agresiva que se manifiesta entre escolares, conocida internacionalmente como fenómeno bullying, es una forma de conducta agresiva, intencionada y perjudicial, cuyos protagonistas son jóvenes escolares (Olweus, 1975; Cerezo, 1991). No se trata de un episodio esporádico, sino persistente, que puede durar incluso años. La mayoría de los agresores actúan movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar a otro compañero al que consideran su víctima habitual. Así pues, definimos la conducta bullying como la violencia mantenida, mental o física, guiada por un escolar o por un grupo, dirigida contra otro escolar que no es capaz de defenderse a sí mismo. Puede adoptar diversas formas: física, verbal o indirecta como la exclusión social (Cerezo, 1991).

Los estudios sobre el tema demuestran que esta dinámica se ve favorecida por una serie de factores entre los que destacan algunas características de las relaciones sociales (Trianes, Muñoz y Jiménez, 2007). Cuando se establece una relación de intimidación hacia otro compañero, el resto del grupo opta por reforzar estas conductas, o a lo sumo, se inhibe. De manera que las situaciones de abuso encuentran apoyo en el grupo, es más, es el propio grupo quien, en alguna medida, las genera y mantiene (Cerezo y Ato 2010). Mientras que, para el adulto suelen pasar desapercibidas.

1.2. EPIDEMIOLOGÍA

Las investigaciones llevadas a cabo en nuestro país sitúan la incidencia del fenómeno bullying en rangos muy distintos, dependiendo en gran medida del instrumento utilizado para ello y de la muestra seleccionada. Así, algunos hablan de un índice en torno al 10-15 por ciento (Cerezo, 1991; Ortega 1994), otros, sin embargo, lo sitúan por encima del 30 por ciento (Piñuel y Oñate, 2006). El último Informe del Defensor del Pueblo, concluye que, los episodios agresivos se producen casi diariamente en más de la mitad de los centros escolares y, del mismo modo, más de la mitad de los alumnos confiesa ser testigo de diferentes formas de maltrato. Entre las que destaca, en primer lugar la agresión verbal (55.8%), seguida de amenazas (22.7%) y la exclusión (22.5%). Con menor frecuencia se aprecian las agresiones físicas (entre 14.2% y 10.5%) y, por último el acoso sexual el 1,3 % (AA.VV. 2007).



Nuestros estudios longitudinales, realizados con muestras aleatorias de grupos completos pertenecientes a centros públicos y privados del territorio español, de educación primaria y de educación secundaria (Cerezo, 2009), nos permiten avanzar algunas conclusiones epidemiológicas: La problemática bullying se da en todos los centros escolares estudiados. La incidencia se viene situando en los últimos años, una tasa relativamente estable, en torno al 23%, y es bastante similar en ambas etapas educativas. Los alumnos varones participan en mayor medida que las chicas tanto como agresores (16% frente al 2%) y como víctimas (13.5% frente al 7.5%). Sin embargo, en cuanto a los que participan de ambos roles (los llamados víctima-provocador), encontramos que la mayoría de los afectados en Primaria son chicas (9%, frente al 7,7% de los chicos) mientras que en Secundaria la incidencia es mínima y solo entre los chicos (1.6%).

En líneas generales la proporción de agresores es superior a la de víctimas en Educación Primaria, pero no así en Secundaria. Lo que sugiere que pueden actuar en grupo y, por tanto respaldados por algunos compañeros. En cuanto a los sujetos víctimas, pueden mantener esta condición un curso escolar, o más tiempo. Su ascendencia social es mínima, apenas se relacionan con sus compañeros y, en la mayoría de los casos, son alumnos aislados, cuando no rechazados por el resto del grupo (Cerezo, 2009b). Estos estudios nos han permitido comprobar que este tipo de maltrato se puede apreciar ya en los primeros niveles educativos, por lo que entendemos que se trata de un fenómeno generalizado entre los escolares (Cerezo y Ato, 2005; Garaigordobil y Oñederra, 2008; Ortega y Monks, 2005).

1.3. VARIABLES GRUPALES IMPLICADAS

1.3.1. Situación Sociométrica

Cuando un individuo se incorpora a un grupo social se dan cita dos tendencias: el deseo de dominio y el deseo de afiliación. Cada niño se organiza en el grupo-aula y se sitúa en relación con los demás. Esta experiencia le ayuda a poner en orden el mundo que le rodea y a construir su personalidad (Vayer y Roncin, 1989). El contexto relacional y material le permitirá encontrar a aquel o aquellos que lo acepten, descubrir el placer de pertenecer a un grupo y tener el sentimiento de ser reconocido y apreciado por los otros (Monjas, Sureda, y García-Bacete, 2008). Esta experiencia es tan gratificante que los comportamientos sociales aumentan a medida que el niño se adapta y se integra en el nuevo contexto, resultando reforzada la conducta prosocial.

Al estudiar la vida emotiva del aula, su entramado de relaciones socio-afectivas, destaca la propuesta sociométrica de Moreno (1954). El principio fundamental que sustenta esta teoría es que los procesos de interacción dentro del aula, vienen marcados por la popularidad de cada uno de sus miembros. Según las elecciones o los rechazos que los demás hagan de un sujeto podemos distinguir en cada grupo cinco tipos sociométricos diferentes:

- a) **El alumno/a popular.** Aquel que es elegido por la mayoría del grupo. Puede serlo por prestigio exterior o por destrezas personales; por ser un cabecilla, valentón al que sigue gran parte del grupo, en ocasiones aun no aceptándolo, por temor; o bien, por encarnar el ideal del grupo, en cuyo caso será el líder del grupo.
- b) **El alumno/a aislado.** Aquel a quien nadie, o casi nadie, elige. Está desatendido y pasa desapercibido.
- c) **El alumno/a rechazado.** Con el que buena parte del grupo desearía no estar. Suele ser el blanco de los desprecios de sus compañeros.
- d) **El alumno/a promedio.** Aquel que se sitúa en la red de relaciones intermedia, es decir, obtiene algunas elecciones, sin llegar a ser el preferido. La mayoría de los sujetos se encuentran en este nivel.
- e) **El alumno/a controvertido.** Aquel que se encuentra elegido por unos compañeros y rechazado por otros.

Según el tipo sociométrico, las consecuencias son bien dispares, la popularidad tiene efectos muy positivos para el sujeto, mientras que su carencia fomenta sentimientos negativos, así, hay quienes tratarán de reforzar su autoestima a través de actividades compensatorias; otros acrecientan su agresividad, fanfarronean y mienten; y otros incrementan los sentimientos de incapacidad e inferioridad. Un caso especial lo conforman los llamados controvertidos, éstos, suelen presentar problemas de adaptación al grupo y a la vez encuentran soporte en unos cuantos amigos.

La conducta que los chicos adaptados mantienen con sus compañeros, se caracteriza por un alto nivel de participación y por una mayor frecuencia con que se dirigen a ellos amistosamente. Los rechazados, por el contrario, mantienen contactos agresivos una frecuencia muy superior, manifiestan expresiones de desacuerdo y demandas de atención sobre sí mismo y carecen de refuerzos positivos hacia los demás (Monjas, 2007). Mientras que los aislados, los ignorados por sus compañeros afianzan su conducta inhibida.



1.3.2. Estructura socio-afectiva del grupo

Todos los miembros del grupo, por el hecho de serlo, están implicados en estructuras relacionales, y el grado de participación e implicación en el grupo incide no solo en el nivel de autoestima, sino en los propios resultados escolares. En los procesos de interacción, los factores motivacionales y afectivos juegan un papel decisivo. Los sentimientos que unos tienen con respecto a otros, los afectos, situados en escalas bipolares como aceptación-rechazo, cariño-antipatía, agresión-victimización, igualdad-sumisión, etc. marcarán la formación de pequeños grupos o pandillas, cadenas, estrellas o parejas dentro del propio grupo que le conferirán su aspecto global.

1.3.3. Grado de Cohesión

La cohesión de un grupo viene a significar el resultado de las fuerzas que empujan a sus miembros a permanecer en él. Esta cohesión aumenta conforme los miembros se sienten atraídos entre sí. Es importante tener en cuenta si la estructura de las relaciones es abierta, formando cadenas donde gran parte de los sujetos se encuentran relacionados o por el contrario solo se aprecian parejas y pequeños grupos yuxtapuestos entre sí y cerrados al resto del grupo. En el primer caso, podemos hablar sentimiento de grupo, mientras que en el segundo, solo de sujetos que coinciden en un espacio y lugar.

La cohesión en cada grupo tiene dos fuentes principales: la atracción que representan las actividades escolares para cada uno de sus miembros y la atracción que experimentan los alumnos entre sí. En las edades escolares y juveniles una de las manifestaciones claras de integración y adaptación al grupo de iguales es la imitación y la uniformidad. Los niños y jóvenes tratan de imitar la forma de vestir, de expresarse, y especialmente las normas de comportamiento social de sus compañeros. Los alumnos de estatus elevado y popular ejercen un efecto especial como agente de cambio de conducta en el grupo. La cantidad y calidad de la comunicación dentro del grupo acrecienta la cohesión, el buen ambiente y el interés de todos sus miembros por el grupo.

Por lo general, los grupos donde las conductas de agresión y victimización se exhiben de manera habitual presentan un índice de cohesión muy bajo, a lo sumo aparecen pequeños subgrupos inconexos entre sí, lo que facilita la formación de bandos enfrentados y sujetos aislados.

1.3.4. Sobre la dinámica agresor-víctima

Resulta relevante para nuestro análisis el hecho de que muchas conductas indeseables como la agresividad y otros comportamientos problemáticos que se producen en el aula, se adquieren y mantienen, en gran parte, por el refuerzo que proporcionan los propios compañeros (Perry, Willard y Perry, 1990)

Nuestras investigaciones (Cerezo y Ato, 2010) apuntan que, en la interacción dinámica entre los escolares de un grupo, se encuentran tres categorías bien diferenciadas: los bien adaptados, que generalmente mantienen relaciones positivas con sus compañeros; un subgrupo mucho menor en número de alumnos desadaptados-agresivos y un tercer subgrupo, también muy inferior en número de alumnos desadaptados-víctimas. En ocasiones algunos individuos se sitúan entre ambas categorías de desadaptados: agresor y víctima simultáneamente. Entre las conclusiones destaca la importancia del grupo como reforzante de las conductas agresivas al valorar más positivamente a los agresores que a los víctimas, lo que se traduce por un lado, en un mayor sentimiento de afiliación de los primeros y, a su vez, que las víctimas se sientan más apartadas y solitarias, siendo los que ostentan ambos roles los peor situados (Cerezo y Méndez, 2009).

1.4. PERFILES ASOCIADOS

Las investigaciones consultadas y las llevadas a cabo por nuestro equipo, nos han permitido adelantar un perfil psicosocial que delimita los rasgos conductuales característicos de los alumnos agresores y de las víctimas. A modo de resumen reflejamos a continuación una tabla que recoge características físicas, académicas, de personalidad, familiares y la ascendencia social escolar.



Tabla I. Perfil comparativo Agresor-Víctima

RASGO	AGRESOR	VÍCTIMA
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS		
Edad	Algo superior	Dentro del medio
Sexo	Mayoría varones	Mayoría varones
Aspecto físico	Fuertes	Débiles, handicap
CARACTERÍSTICAS ACADÉMICAS		
Rendimiento Escolar	Bajo	Medio-Bajo
Actitud hacia el centro Escolar y los Profesores	Negativo	Pasivo
CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD		
Agresividad	Alto	Medio
Ansiedad	Alto	Alto
Timidez	Bajo	Alto
Acatar Normas	Bajo	Medio
Provocación	Alto	Bajo
Sinceridad	Alto	Bajo
Retraimiento	Bajo	Alto
Psicoticismo	Medio-Alto	Bajo
Neuroticismo	Medio-Alto	Medio-Bajo
Extraversión	Medio-Alto	Bajo
Autoestima	Alto	Moderado
Autocontrol	Bajo	Medio
CLIMA SOCIAL FAMILIAR		
Autonomía	Alta	Baja
Control	Escaso	Alto
Conflictos	Alto	Medio
Organización	Alto	Alto
ASCENDENCIA SOCIAL ESCOLAR		
Rechazo	Alto	Muy Alto
Agresividad	Alta	Media-Baja
Estudio	Muy Bajo	Medio-Bajo
Aceptación	Moderada	Muy Baja
Relaciones	Alto	Muy Bajo

2. FICHA TÉCNICA

Nombre:

Test **BULL-S**. Medida de la agresividad entre escolares.

Autora:

Fuensanta Cerezo Ramírez

Administración:

Forma A: Alumnos (colectiva/individual)

Forma P: Profesores (individual)

Duración:

Entre 20 y 30 minutos

Aplicación:

Forma A entre 7 y 16 años (Primaria y Secundaria).

Forma P para profesores de Educación Primaria y Educación Secundaria

Finalidad:

- Analizar las características socio-afectivas del grupo. Niveles sociométricos, grado de afinidad y rechazo.
- Detectar alumnos implicados en la dinámica bullying y características socio-afectivas relacionadas.
- Analizar los aspectos situacionales en las relaciones de agresividad entre iguales: Formas, lugares, frecuencia.
- Conocer cómo son percibidas las situaciones agresivas: Nivel de gravedad atribuida o topografía y nivel de seguridad percibida en el centro escolar



Resultados:

Niveles sociométricos.
Agrupaciones por afinidad.
Valores significativos en las variables de agresión y de victimización.
Frecuencias en aspectos situacionales y perceptivos.

Material:

Hoja de anotación en sus diferentes versiones A y P.
Lista de clase.

**B
U
L
L
-
S**

**DESCRIPCIÓN,
JUSTIFICACIÓN
APLICACIÓN Y
CORRECCIÓN**

**Descripción
Justificación Teórica
Justificación Estadística
Análisis Interpretativo
Normas de Aplicación
Programa BULL-S
Modo Introducción de Datos**



3. DESCRIPCIÓN DEL CUESTIONARIO

El Test Bull-S se presenta en dos modalidades: Forma A, para el alumnado y Forma P para el profesorado.

3.1. La Forma A (Alumnado)

La forma A (Alumnado) incluye preguntas relativas a tres dimensiones: Variables sobre la posición social de cada miembro del grupo y de la estructura socio-afectiva del grupo en su conjunto (ítems 1-4). Variables sobre la relación Agresión – Victimización, distinguiendo entre las específicas para el agresor y la víctima (ítems 5-10). Los ítems correspondientes a estas dos dimensiones requieren de la nominación directa para ser cumplimentados. Por último un tercer bloque de ítems nos dan información sobre: a) las circunstancias o aspectos situacionales de esta dinámica (forma y lugares). Para su respuesta se solicita que señalen por orden de preferencia (del 1º al 4º lugar) y la frecuencia cuya respuesta solicita una sola opción entre 4. b) Valoración topográfica de la situación como grave o peligrosa, (ítem 14) y c) Percepción de seguridad-inseguridad en el centro (ítem 15). La forma de respuesta de estos, al igual que en el ítem 13, sigue la forma de una escala Likert con 4 niveles de respuesta.

Los ítems del cuestionario se agrupan en las siguientes dimensiones:

1. Primera dimensión. Estructura socio-afectiva del grupo, viene reflejada por los ítems: 1. Elegido, 2. Rechazado, 3. Ser elegido (expectativa) y 4. Ser rechazado (expectativa).
2. Segunda dimensión, medida de la relación agresión – victimización, se recaba a través de los ítems: 5. Fuerte, 6. Cobarde, 7. Agresivo, 8. Víctima, 9. Provoca, 10. Manía.
3. La tercera dimensión, los aspectos situacionales y perceptivos, está compuesta por los ítems 11. Forma, 12. Lugar, 13. Frecuencia, 14. Gravedad, 15. Seguridad.

3.2. La Forma P (Profesorado) recoge las siguientes variables:

1. Elegido, 2. Rechazado, 3. Débil, 4. Cruel, 5. Fuerte, 6. Cobarde, 7. Agresivo, 8. Víctima, 9. Provoca, y 10. Manía.



4. ANTECEDENTES

La constatación de situaciones de agresividad entre escolares nos ha llevado a buscar medios para su evaluación que pudieran ayudarnos a analizar y así comprender mejor el problema, y, a la vez, como resultado de lo anterior proporcionar elementos para la intervención en el ámbito educativo.

La aproximación metodológica a la problemática bullying procede de dos tipos de estudios: estudios indirectos, a través de las opiniones de los profesores, y los estudios directos, basados en aproximaciones empíricas sobre los estudiantes que agreden a otros y sobre las consecuencias de estas conductas sobre los sujetos "víctimas", tratando de describir su personalidad, historial académico y personal y las actitudes familiares, como elementos más significativos de esta problemática.

Los cuestionarios que se han elaborado para su medida, pueden clasificarse en tres categorías: aquellos que tienen un carácter general (Olweus, 1993), esta prueba consta de 27 ítems de respuesta múltiple, agrupados en tres categorías: Los amigos; las agresiones recibidas, y, las agresiones provocadas. Su carácter general hace que su corrección sea muy laboriosa y además, carece de un elemento, que se revela como clave en este tipo de situaciones: la estructura socio-afectiva del grupo. Otros, tratando de evitar estos inconvenientes son demasiado concretos y se hace necesario establecer diferentes sesiones para completar la información, así ocurre con los elaborados por Sharp y Smith (1994), y, por último, aquellos que solo incluyen aspectos relacionales (García-Bacete y González, 2010), con lo que la información también resulta sesgada. De la mayoría de ellos se han ido realizando adaptaciones, quizá en nuestro país la más significativa sea la llevada a cabo por Ortega (1994) y Ortega, Mora-Merchán y Mora (2005) sobre el cuestionario de Olweus. Estos cuestionarios además de ser bastante extensos, requieren de un tipo de respuesta que dificultan la tabulación y por tanto la obtención de resultados. Además prescinden de la valoración socio-afectiva que como hemos señalado es una fuente primordial de información. El Test Bull-S es un instrumento, ya tipificado y no solo para la población española (Cerezo y Ato, 2005), que subsana los inconvenientes señalados.

La fundamentación teórica de este cuestionario sigue la línea metodológica de la Sociometría, definida como "el estudio de la organización y evolución de los grupos y de la posición que en ellos ocupan los individuos prescindiendo de la estructura interna de cada individuo" (Moreno 54). Pues, entendemos que, este tipo de conductas tiene lugar en las interacciones entre los escolares, ubicados en un contexto escolar grupal, donde cada individuo ocupa un lugar en el entramado de relaciones y asimismo se espera de él un determinado comportamiento.

Dentro de esta compleja red encontramos que, la mayoría de los sujetos se encuentran bien situados, es decir, sus expectativas coinciden con su estatus y su papel dentro del grupo, sin embargo, los alumnos que se encuentran inmersos en la problemática de la agresión–victimización, suelen manifestar distorsiones en esta apreciación y generalmente son sujetos poco reconocidos, rechazados en la mayoría de los casos o cuando no, aislados. Además, el propio grupo genera un clima social tal que favorece esta dinámica al encubrir las situaciones de abuso y mostrar escasa preocupación por los víctimas (Cerezo, 1991; Ortega, 1994; Trianes, Muñoz y Jiménez, 2007).

Los primeros estudios sobre la incidencia del bullying en aulas españolas nos llevaron a diseñar el instrumento que llamamos test Bull (Cerezo y Esteban, 1994). Estos trabajos pioneros dieron como resultado una primera versión del test Bull (Cerezo, 2000). La metodología parte del estudio de la estructura interna del aula, definida bajo los criterios: aceptación - rechazo, agresividad –victimización entre escolares. El cuestionario recaba información desde una doble perspectiva: la de los alumnos y la de sus profesores (Formas A y P). El instrumento fue reelaborado en 2002 introduciendo cinco ítems sobre aspectos situacionales, como forma de proporcionar información adicional y precisa de utilidad a la hora de elaborar los programas de intervención. Su aplicación en numerosos estudios nos ha permitido detectar carencias relacionadas con la interpretación de los valores sociométricos. En esta nueva versión se introducen los cambios oportunos para hacer mas rica la interpretación, ampliando el espectro de niveles posibles, pasando de tres a cinco, y apuntando entre las formas de agresión, la agresión cibernética o cyberbullying como otra opción de respuesta. El Test Bull-S Versión 2.2 (2012), se configura como una herramienta válida para la detección, medida y valoración de las situaciones de agresividad entre escolares actualizando el análisis del contexto relacional del aula.



5. JUSTIFICACIÓN ESTADÍSTICA

5.1 METODOLOGÍA

5.1.1 Composición y descripción de la muestra

- *Grupo Estudio Piloto*

Los trabajos pioneros de Dan Olweus (1975), situaban el porcentaje de alumnos implicados en esta dinámica en torno al 10 por ciento, distribuidos en: 5 por ciento como agresores o bullies y el otro 5 por ciento para las víctimas. Pero estudios posteriores del propio Olweus, (1993), sitúan la incidencia en torno al 15 por ciento del total, distribuidos en: 7 por ciento agresores y 9 por ciento víctimas. Teniendo en cuenta estos datos, y tras un sondeo previo, acometemos nuestro estudio.

Una primera parte de nuestro estudio se realizó en base a los datos obtenidos en una muestra de 315 sujetos (167 niños y 148 niñas). Los alumnos proceden de los niveles 6º, 7º y 8º de Educación Básica de cuatro colegios de Murcia y Alcantarilla, con un total de 12 grupos de alumnos cuyas las edades oscilan entre los 10 y los 15 años. La muestra se distribuye porcentualmente como sigue:

Tabla II.

Composición de la Muestra Primer Estudio

SEXO	OTROS	BULLIES	VÍCTIMAS	TOTAL %
MASCULINO	39.0	10.2	3.8	53.0
FEMENINO	44.1	1.3	1.6	47.0
TOTAL	83.2	11.4	5.4	100.0

En cuanto a la edad, los alumnos entre los 13 y 14 años destacan en ambos subgrupos, agresor o bully y víctima. Véase tabla II.

Tabla III.

Distribución por edad Muestra Primer Estudio

EDAD	OTROS	BULLIES	VÍCTIMAS	TOTAL %	N
	(216)	(36)	(17)	(315)	(315)
10	1.9	0.0	0.3	2.2	7
11	19.4	0.3	0.0	19.7	67
12	16.5	1.6	0.3	18.4	58
13	28.9	3.5	3.5	35.9	113
14	13.7	4.4	1.0	19.1	60
15	2.9	1.6	0.3	4.8	15
TOTAL	83.2	11.4	5.4	100.0	315

- Grupo Segunda Fase

Para comprobar la fiabilidad de nuestro instrumento, llevamos a cabo la aplicación del cuestionario a una segunda muestra de alumnos. Esta segunda parte se realiza en base a los datos obtenidos en una muestra de 263 sujetos (143 niños y 120 niñas) procedentes desde 3º de Educación Primaria; hasta 3º de ESO, formando un total de 11 grupos de estudiantes de Centros de la Región de Murcia. Las edades oscilan entre los 9 y los 15 años. La muestra se distribuye porcentualmente de la siguiente manera:

Tabla IV.

Composición de la Muestra Segunda Fase

SEXO	OTROS	BULLIES	VÍCTIMAS	TOTAL %
	(157)	(48)	(58)	(263)
MASCULINO	27.37	15.59	11.41	54.37
FEMENINO	32.32	2.66	10.65	45.63
TOTAL	59.69	18.25	22.06	100.00

Tabla V.

Distribución por edad Muestra Segunda Fase

EDAD	OTROS	BULLIES	VÍCTIMAS	TOTAL %	N
8-9	6.46	4.94	3.43	14.83	39
10	10.65	1.90	5.70	18.25	48
11	5.32	1.90	1.52	8.75	23
12	6.46	3.80	4.18	14.45	38
13	13.31	3.04	1.90	18.25	48
14	13.31	1.90	4.19	19.39	51
15	4.18	0.76	1.14	6.08	16
TOTAL	59.69	18.25	22.06	100.00	263

Estudios recientes con una muestra de 960 alumnos de educación secundaria presentan un nivel de implicación del 19.7%, manteniendo los chicos, como puede observarse en la Tabla VI, una tasa muy superior a las chicas en todos los roles asociados a la dinámica bullying (Cerezo y Méndez, 2009).

Tabla VI.

Composición de la Muestra ESO

SEXO	OTROS	BULLIES	VÍCTIMAS	V-P	TOTAL
	(771)	(86)	(97)	(6)	(960)
MASCULINO	69.3	13.7	16.1	0.9	460
FEMENINO	90.4	4.6	4.6	0.4	500
TOTAL (%)	80.4	8.8	10	0.6	100

Tabla VII. Distribución por edad Muestra ESO (2008)

EDAD	OTROS	BULLIES	VÍCTIMAS	V-P	N (%)
11-12	9.3	0.3	1.6	-	115 (11.2)
13	12.3	1.8	2.1	-	155 (16.1)
14	17.4	2.1	2.0	0.2	208 (21.7)
15	22.3	2.3	2.6	0.1	262 (27.3)
16	12.5	1.8	1.1	0.3	151 (15.7)
17	6.5	0.7	0.7	-	76 (8.0)
TOTAL	80.3	9.0	10.1	0.6	960

5.1.2. Validez

El estudio de la validez del cuestionario se ha realizado desde la perspectiva del análisis factorial. En primer lugar, desde el estudio de las relaciones de nuestros ítems con variables de Personalidad, Autoestima, Clima Social Escolar y Familiar, Socialización y aspectos físicos, para ello se ha aplicado el Análisis Factorial con todas las variables seleccionadas y después solo con los ítems de nuestro cuestionario; y el Análisis Discriminante y el cálculo de Correlaciones entre todas estas variables. En segundo lugar, a través del análisis de correlaciones entre los ítems de nuestro cuestionario. Pasamos a presentar los resultados obtenidos:

5.1.2.1. Análisis Factorial

Al estudiar las condiciones personales y sociales que favorecen las conductas de agresión y de sumisión, como hemos comentado al hablar de los perfiles asociados, encontramos que, además de los aspectos propiamente relacionales, se encuentran asociados algunos aspectos de tipo personal: dimensiones de personalidad y autoestima, apariencia física, resultados académicos, interés por la vida escolar y por las relaciones sociales. Además de aspectos de carácter ambiental como el clima social del Centro Escolar y el Familiar.



Hemos creído oportuno, para nuestro análisis factorial, incluir todos los datos recogidos a través de pruebas estandarizadas empleadas: el test de personalidad EPQ de Eysenck, la Batería de socialización BAS-3 de Moreno y Martorell, las Escalas de Clima Social Escolar (CES) y Clima Social Familiar (FAM) de Moos, Moos y Trickett (en su adaptación española por Fernández Ballesteros y Sierra) y el Cuestionario de Autoestima de Rosenberg (adaptado por Cerezo), así como los obtenidos mediante algunos de los ítems del test Bull, de manera que podamos adelantar un perfil asociado a cada una de las conductas tipo en la dinámica bullying.

Las dimensiones básicas o factores que resultan a través del programa estadístico BMDP 4M tras la rotación ortogonal quedan recogidas en las tablas siguientes.

Tabla VIII. Análisis Factorial. Bullies

FACTOR	ÍTEMS	ALFA	Eigenvalor	% Varianza
I. Agresividad	2. Rechazo	0.869	3.451	20
	8. Agredir	0.832		
	9. Provocar	0.786		
II. Clima	CES. Cambio	0.815	3.393	35
	FAM. Estable	0.790		
	CES. Estable	0.782		
	CES. Relaciones	0.668		
III. Personalidad	EPQ. Neuroticismo	0.821	2.997	49
	EPQ. Ansiedad	0.801		
	BAS. Consideración	0.688		
	BAS. Retraimiento	0.584		
IV. Escolar	Edad	-0.884	2.019	61
	EPQ. Extraversión	0.720		
	Expediente	0.696		
V. Sinceridad Autoestima	BAS. Sinceridad	0.733	3.451	20
	EPQ. Sincero	0.730		
	1. Elegido	0.662		
	Autoestima	0.542		
VI. Familiar	FAM. Relaciones	0.893	2.026	79
VII. Cobardía	6. Cobarde	0.867	1.836	85
VIII. Manía	10. Manía	0.882	1.733	90
IX. Fuerte	5. Fuerte	0.908	1.668	96
X. Autocontrol	BAS. Autocontrol	0.896	1.665	100
Número de factores = 10			24.178	100

Tabla IX. Análisis factorial. Víctimas

FACTOR	ÍTEMS	ALFA	Eigenvalor	%Varianza
I. Agresividad- Personalidad	EPQ. Extraversión	-0.93	6.21	0.35
	9. Provocar	0.88		
	EPQ. Neuroticismo	0.84		
	EPQ. Ansiedad	0.70		
	10. Manía	0.62		
	6. Cobarde	0.52		
II. Autoestima Clima	Autoestima	-0.92	5.76	0.86
	FAM. Relación	0.91		
	CES. Relación	0.80		
	8. Agredir	-0.70		
	2. Rechazado	-0.65		
	CES. Desarrollo	0.63		
	BAS. Retraimiento	-0.62		
III. Fuerte	5. Fuerte	0.98	4.66	0.73
	1. Elegido	0.91		
	BAS. Sinceridad	0.75		
	EPQ. Sincero	0.59		
IV. Familiar	FAM. Estable	0.97	4.43	0.87
	FAM. Desarrollo	-0.91		
	BAS. Consideración	-0.62		
V. Escolar	CES. Cambio	-0.62	3.46	0.95
	EPQ. Psicoticismo	0.80		
	Expediente	-0.64		
	Edad	0.62		
VI. Autocontrol	Autocontrol	0.82	2.57	1.00
Número de Factores = 6			27.08	1.00

Todos los ítems numerados corresponden a los del Bull-S. Como podemos comprobar se encuentran representados todos ellos en mayor o menor medida, destacando algunos que por sí solos configuran un factor, en el análisis de Bullies: Cobarde, Manía, Fuerte, o bien se agrupan varios ítems para formar un factor, como ocurre en el factor que hemos denominado "Agresividad" en ambos análisis, que aglutina dos variables relacionadas con las conductas agresivas (Agredir y Provocar) con la variable "Rechazado" en los bullies y con Manía y cobarde en los Víctimas.

La validez factorial con los ítems del cuestionario se estimó aplicando el Análisis de Componentes Principales con rotación Varimax. Los resultados explicaban el 75.6% de la varianza y confirman que las variables se agrupan en torno a tres componentes. El primero se define como Victimización ya que agrupa los ítems que se asocian a este polo de la díada (Cobardía, Víctima y Manía) junto con la variable Rechazo (su saturación media es de .86); El segundo factor se define como Agresión y agrupa los ítems relacionados con la agresividad: Fortaleza Física, Provocador y Agresivo (con una saturación media de .85). Finalmente, el tercero está saturado con un único ítem, Aceptación, con un nivel de saturación de -.96. Este último factor sería aplicable a los sujetos bien adaptados, es decir, aquellos que no están implicados en la dinámica bullying. Esta estructura factorial se mantiene intacta cuando se realiza el mismo análisis aplicado a la muestra total con submuestras de sexo, edad, etc.

5.1.2.2. Análisis Discriminante

A través de este análisis pretendemos predecir qué individuos pertenecen a cada grupo (agresores o bullies, víctimas, y bien adaptados), según un conjunto de predictores, es decir, qué diferencias reales o combinación de Variables Discriminantes existen entre los sujetos de un grupo y los de los otros. Además, trata de interpretar el patrón de diferencias entre los predictores como un todo, y permite establecer las dimensiones a lo largo de las cuales los grupos difieren. El programa estadístico aplicado ha sido el 7M-STEPWISE del paquete BMDP. Se han realizado dos análisis con el fin de precisar los grupos de variables. La tablas VIII, IX muestran los resultados respectivos de cada análisis

Tabla X. Análisis Discriminante-1

Variable	Valor F.	G.L.	X Bully	X Víctima	% Bully	% Víctima
Cobarde	32.09	1 29	3.37	35.52		
Provoca	6.13	2 28	36.54	5.16		
FAM. Estable	5.01	3 27	52.65	50.62		
Edad	6.54	4 26	13.17	12.75		
Bien Clasificados					95.7	87.5

Tabla XI. Análisis Discriminante-2

Variable	Valor F.	G.L.	X Bully	X Víctima	% Bully	% Víctima
Cobarde	32.09	1 29	3.37	35.52		
Provoca	6.13	2 28	36.54	5.16		
FAM. Estable	5.01	3 27	52.65	50.62		
Edad	6.54	4 26	13.17	12.75		
Bien Clasificados					95.7	87.5

5.1.2.3. Correlaciones Bully y Víctima con otras variables.

La validez en este caso, vendrá determinada por la adecuación del contenido de los ítems del cuestionario a lo que pretendemos medir. Para su comprobación, además del análisis de correlaciones como veremos mas adelante, se hallaron las diferencias t-test entre el Bull-S y las subescalas de otros cuestionarios de personalidad y socialización que incluyen ítems específicos sobre agresividad, El cuestionario EPQ-J de Eysenck, en sus subescalas de Psicoticismo y Extraversión; y la Batería de Socialización BAS-3: Autocontrol, Ansiedad-Timidez, Liderazgo y Sinceridad, para cada uno de los subgrupos (Bully o Víctima). Los resultados pueden apreciarse en la tabla X.

**Tabla XII. Diferencias t-test
Bull-S, Personalidad, Socialización Clima Social.**

Variables	Bully/Víctima
Elegido	No Significativa
Rechazado	No significativa
Fuerte	Bully ***
Cobarde	Víctima ***
Provocar	Bully ***
Agredir	Bully ***
Manía	Víctima ***
Autocontrol	Víctima *
Ansiedad/Timidez	Víctima *
Liderazgo	Bully ***
Sinceridad	Bully ***
Extraversión	No significativa
Psicoticismo	Bully **

Probabilidad asociada: * = $0.05 > \alpha < 0.0$
 ** = $0.03 > \alpha < 0.01$
 *** = $\alpha \leq 0.01$



5.1.2.4. Correlaciones entre los ítems para Bully y Víctima.

En la tablas XI y XII se reflejan las correlaciones entre las variables del cuestionario para alumnos agresores y para los víctimas. Existe una alta correlación entre: ser Fuerte, Provocar, Agredir y ser Rechazado en los Bullies, mientras que el los Víctimas aparece una alta correlación entre tenerle Manía, ser Rechazado y Cobarde.

Tabla XIII.

Correlaciones para Bullies

	Elegido	Rechaz.	Fuerte	Cobarde	Provocar	Agredir	Manía
Elegido	1.00						
Rechazado	-0.39	1.00					
Fuerte	0.16	0.08	1.00				
Cobarde	0.27	-0.19	-0.02	1.00			
Provocar	0.07	0.30	0.32	-0.03	1.00		
Agredir	-0.27	0.47	0.39	-0.18	0.75	1.00	
Manía	-0.22	0.24	0.11	-0.16	0.13	0.18	1.00

Tabla XIV.

Correlaciones para Víctimas

	Elegido	Rechaz.	Fuerte	Cobarde	Provocar	Agredir	Manía
Elegido	1.00						
Rechazado	-0.36	1.00					
Fuerte	0.57	-0.25	1.00				
Cobarde	-0.40	0.23	-0.10	1.00			
Provocar	0.08	-0.04	-0.06	0.04	1.00		
Agredir	0.05	0.19	-0.01	-0.10	0.88	1.00	
Manía	-0.48	0.78	-0.22	0.61	0.01	0.06	1.00

5.1.3. Fiabilidad.

El cálculo de la consistencia interna de las puntuaciones se llevó a cabo mediante el cálculo del Coeficiente Alfa de Cronbach. En primer lugar se estimó entre los ítems del cuestionario relativos a las variables relacionadas con la agresión y la victimización conjuntamente. Se obtuvieron niveles de fiabilidad satisfactorios (alfa = .73). Además, este nivel se mantenía constante cuando se consideraron también agrupaciones por edad, por sexos o por niveles. El rango de valores de Alfa osciló entre .69 y .75. El valor de este indicador se incrementó considerablemente cuando se separaron los ítems relacionados con los agresores (ítems: 5. Fortaleza Física; 7. Agresividad; 9. Provocador) de los asociados a los sujetos víctimas (ítems: 6. Cobardía; 8. Víctima; 10. Tenerle Manía). En estos casos, el Coeficiente Alfa estimado para las variables de agresión fue de .82 y para las variables de victimización fue de .83. Estos valores confirman ampliamente la constancia o estabilidad del instrumento y por tanto representan una fiabilidad de moderada a alta del cuestionario.

En segundo lugar se sometió a análisis de la fiabilidad mediante el cálculo de alfa de Cronbach con todos los ítems del cuestionario, es decir incluyendo las variables sociométricas. En este caso, el Coeficiente Alfa fue de .68

Los resultados de ambos indicadores (validez y fiabilidad) permiten concluir que el cuestionario Bull-S satisface los índices tanto de validez como de fiabilidad por lo que puede ser tenido como instrumento para medir la agresividad entre escolares.



6. ANÁLISIS DE LOS DATOS

6.1. DIMENSIÓN I. Variables relativas a la aceptación/rechazo (ítems 1-4)

6.1.1. Análisis Sociométrico.

El análisis sociométrico se ha realizado siguiendo las indicaciones para el cálculo de la Probabilidad Teórica del Azar. Para su interpretación efectuamos diferentes tratamientos a los dos primeros (ítems 1. Elección y 2. Rechazo) de los dos siguientes (ítems 3. Expectativa de ser elegido y 4. Expectativa de ser rechazado). Los ítems 1 y 2 son interpretados estableciendo los límites superior e inferior según la *Probabilidad Teórica del Azar*. Para su cálculo seguimos los pasos siguientes:

a) Ponderación de las respuestas.

En la aplicación del test sociométrico se ha invitado a los alumnos a realizar sus elecciones por orden de preferencia. Cómo evaluar ahora esas preferencias?. Nosotros hemos optado por la siguiente solución: a la primera elección concedemos tres puntos, dos a la segunda y uno a la tercera.

b) Elaboración de la "Matriz Sociométrica".

Una vez ponderadas las respuestas, pasamos a elaborar la Matriz Sociométrica. Consiste en un cuadro de doble entrada en el que, a la izquierda, en su línea de ordenadas pondremos los números correlativos correspondientes a los alumnos como electores; en su parte superior, en la línea de abscisas, se coloca la misma numeración considerados ahora como sujetos que pueden ser elegidos, de manera que la lista en vertical significa "sujetos que eligen a...", y la lista en horizontal "sujetos elegidos por...".

Para llevar los datos de cada alumno a este cuadro, se procede como sigue: supongamos que en el primer ítem el alumno "1" ha elegido a los alumnos 7, 4 y 10, ponderadas estas elecciones como hemos establecido, equivaldrían a tres puntos para el alumno 7; dos para el alumno 4 y uno para el alumno 10. Estos valores serán los que llevaremos a nuestra matriz de elecciones y así sucesivamente con cada alumno. (Ver Cuadro 1 en el anexo). Las elecciones recíprocas serán resaltadas poniendo su valor entre paréntesis (). Como todos los datos en un mismo cuadro son de difícil manejo, elaboraremos una sociomatrix para cada una de las variables. Por tanto resultarán cuatro cuadros.

c) Cálculo de valores estadísticos.

Una vez pasados los datos a la tabla, calcularemos algunos valores de gran utilidad. Estos son los siguientes:

Sp = Número de veces que ha sido elegido un sujeto

ΣSp = Sumatorio del número de elecciones recibidas

Pe = Suma del valor de las elecciones recibidas

Ep = Número de sujetos que ha elegido cada sujeto

Rp = Número de reciprocidades

d) Cálculo de la Probabilidad teórica del azar.

Interesa poder caracterizar socialmente a los sujetos de un grupo, es decir conocer el significado exacto de los datos obtenidos a partir de la sociomatrix. Un alumno con 10 elecciones, ¿es popular en la clase?. Igualmente conviene poder comparar los resultados hallados en un grupo con los demás. Para lograr estos cálculos es necesario un criterio común de comparación entre los grupos. El que nosotros hemos adoptado por ser el más útil y sencillo es el cálculo llamado "probabilidad teórica del azar". Moraleda, (1978). Aplicando este cálculo estadístico, podremos conocer:

- a) la media de elecciones emitidas por todos los alumnos de la clase
- b) la probabilidad de que un alumno elija a otro
- c) la probabilidad de que un alumno NO elija a otro
- d) función binomial de la probabilidad
- e) puntuación estándar de la probabilidad. (Margen de error del 5%)

Para hallar esta probabilidad es necesario dar los siguientes pasos:

- 1) Hallar la media (d) de elecciones emitidas por todos los alumnos de la clase (N):

$$d = \frac{\sum Sp}{N}$$

- 2) La probabilidad (p) de que un alumno elija a otro:

$$p = \frac{d}{N - 1}$$



3) La probabilidad de que un alumno NO elija a otro (q):

$$q = 1 - p$$

4) Función binomial de la probabilidad. La determinan tres parámetros: la Media (M), la desviación típica (σ) y la asimetría o grado de oblicuidad del sociométrico cuyo valor buscamos (a). Sus fórmulas son las siguientes:

La media (M): $M = p (N - 1)$

La desviación típica (σ):

$$\sigma = \sqrt{(N - 1) p \cdot q}$$

El grado de oblicuidad (a):

$$a = \frac{q - p}{\sigma}$$

5) La puntuación estándar de la probabilidad (X): $X = M \pm t \cdot a$

donde, t = índice correspondiente en las tablas de Salvosa.

6) Una vez realizadas las operaciones anteriores, encontramos dos resultados:

- Uno superior: $X = M + t \cdot a$

- Otro inferior: $X = M - t \cdot a$

Estos son los límites para los valores superior e inferior en cada ítem.

6.1.2. Niveles sociométricos.

A. Nivel de popularidad: se extrae de la pregunta 1, teniendo en cuenta puntuación ponderada (Pe) de cada alumno. Se pueden obtener los siguientes tipos:

1. **Populares.** Los que alcanzan Pe de 15 o más en la Sociomatrix 1, y 3 o menos de 3 en la 2.
2. **Promedios.** Los que alcanzan Pe entre 4 y 14 en la sociomatrix 1, y 3 o menos de 3 en la 2.
3. **Aislados.** Los que alcanzan Pe de 3 o menos de 3 en ambas sociomatrices.

- B. **Nivel de rechazo:** se extrae de la pregunta 2 teniendo en cuenta la puntuación ponderada (Pe) de cada alumno. Se pueden obtener los siguientes tipos
4. **Rechazados.** Los que alcanzan Pe de 15 o mas en la Sociomatriz 2, y 3 o menos de 3 en la 1.
 5. **Controvertidos.** Los que alcanzan en Pe 3 o mas en las sociomatrices 1 y 2 simultáneamente. Éstos tienen cierto grado de popularidad para un sector del grupo y a la vez son rechazados por otro sector.

Aquellos alumnos que no se encuentren en ninguna de las categorías citadas son Promedios.

Los ítems 3 y 4 indagan sobre las expectativas de ser elegido o rechazado. Para su interpretación podemos considerar los resultados directos como un indicador de la percepción del sujeto sobre su situación social en el grupo. Pero también interesa comprobar si su percepción se corresponde con la realidad. Para ello tendremos en cuenta el siguiente análisis:

- C. **Nivel de expectativa de popularidad:** El ítem 3 pregunta por quienes crees que te elegirían a ti, es decir por la expectativa de ser elegido. Para interpretar estos datos debemos compararlos con los obtenidos en la pregunta 1. Los resultados permites obtener las siguientes categorías:
- El alumno será calificado como **Sociable** cuando tenga una expectativa alta de ser elegido por sus compañeros (Igual a "3" en Ep, en la pregunta 3) y cuando realmente haya sido elegido bastante (igual o más de "3" en Sp, en la pregunta 1).
 - El alumno será calificado como **Equilibrado** cuando los valores en Ep de la variable 3 y los Sp de la variable 1 coincidan y sean superiores a "1".
 - Por ultimo el alumno será considerado como **No Sociable** cuando en alguna de ambas preguntas haya aparecido un "0" o un "1", es decir, cuando considere que no lo va a elegir nadie (valor inferior a "2" en Ep en la variable 3), o cuando nadie lo haya elegido (valor inferior a "2" en Sp en la variable 1).

D. **Nivel de expectativa de rechazo:** El ítem 4 pregunta por quienes crees que NO te elegirían a ti, es decir por la expectativa de ser rechazado. Para interpretar estos datos debemos compararlos con los obtenidos en la pregunta 2. Los resultados permites obtener las siguientes categorías:

- El alumno será calificado con una **alta expectativa de rechazo** cuando considere que va a ser muy elegido negativamente por sus compañeros y cuando éstos le hayan elegido bastante en la pregunta 2 (igual a "3" en Ep, en la pregunta 4) y cuando realmente haya sido elegido bastante (igual o más de "3" en Sp, en la pregunta 2).
- El alumno será calificado con una **moderada expectativa de rechazo**, cuando piense que lo van a rechazar dos o tres personas y realmente sea rechazado por esa cantidad de compañeros. Es decir: cuando los valores en Ep de la variable 4 y los Sp de la variable 2 coincidan y sean superiores a "1".
- Por ultimo el alumno será considerado como **baja expectativa de rechazo**, cuando en alguna de ambas preguntas haya aparecido un "0" o un "1", por lo tanto, considera que no lo va a rechazar nadie, o también, cuando nadie lo haya rechazado. Es decir: valor inferior a "2" en Ep en la variable 4 y valor inferior a "2" en Sp en la variable 2.

6.1.3. Nivel de cohesión.

Permite conocer el grado en que los individuos se identifican con el grupo. Su cálculo se realiza a través de la siguiente fórmula:

$$\text{Índice de cohesión} = \frac{\text{Número total de elecciones recíprocas}}{\text{Número posible de elecciones recíprocas}} \times 100$$

Este valor, dado en unidades porcentuales, será óptimo cuando se sitúe entre los límites 45-75, será bajo cuando no llegue al límite inferior y, muy alto cuando sobrepase el 75%.

Tabla XVII. Valores nivel de Cohesión

Valor Asignado	Porcentaje
Muy Alto	= > 75
Optimo	45-74
Bajo	25-44
Muy Bajo	< 25

6.2. DIMENSIÓN II. Variables relativas a la dinámica Bullying (ítems 5-10)

6.2.1. Análisis porcentual de respuestas.

Para analizar los datos de esta dimensión, los pasos a seguir son los siguientes:

- a) Recogida de respuestas. Las respuestas dadas a estos ítems se presentan en una hoja de respuestas global para cada grupo. Esta hoja consiste en un cuadro de doble entrada, en el que en el eje de ordenadas (margen izquierdo) figuren los números correlativos de los alumnos y en el eje de abscisas (margen superior) los números o nombres correspondientes a las variables que hemos considerado. Cada cuestionario queda reflejado copiando los números que el sujeto haya escrito en su hoja y en el mismo orden. (Ver cuadro 2 en el anexo).
- b) Recuento de datos. A continuación, realizamos un recuento de la tabla anterior que igualmente plasmamos en una matriz semejante a la anterior, repetimos el cuadro 2.

6.2.2. Baremos y Puntuaciones de corte.

Realizamos la interpretación de estos datos siguiendo las siguientes pautas:

- Aquellos sujetos que sean nominados al menos por el 25% de los componentes del grupo, consideraremos que DESTACAN en esa variable.
- Aquellos sujetos que sean nominados por menos del 25% de los componentes del grupo, consideraremos que NO DESTACAN en esa variable.

Podemos servirnos de la siguiente tabla para facilitar la interpretación:

Tabla XVIII.

Baremos para la dinámica bullying

Tamaño Grupo	FUERTE	COBARDE	AGREDIR	VICTIMA	PROVOCA	MANIA
35-39			8.75 - 9.75	→		9
30-34			7.5 - 8.5	→		8
25-29			6.25 - 7.25	→		6
20-24			5 - 6	→		5
15-19			3.75 - 4.75	→		4



6.3. DIMENSIÓN III. Variables situacionales (ítems 11-15)

6.3.1. Análisis porcentual de respuestas.

Para el análisis de los datos correspondientes a estos ítems tendremos en cuenta que se trata de tres aspectos bien diferenciados.

6.3.1.1. Aspectos situacionales. Formas de agresión, lugares y frecuencia de ocurrencia. En primer lugar, los ítems 11 y 12 (**Formas y Lugares** donde ocurren las agresiones), según las instrucciones, los alumnos deben señalar por orden de preferencia el que se dan esas opciones. Para el análisis de estos datos se calcularán los valores porcentuales de cada opción (por ejemplo: en el aula, en el recreo, en los pasillo, en otros lugares). Así se conocerá cómo se distribuyen. Además podemos comparar los resultados entre las distintas opciones y ver cómo se ordenan de mayor a menor frecuencia, lo que nos permitirá conocer el orden de importancia entre ellas para el grupo.

El ítem 13 (Frecuencia de las agresiones), solo permite una opción de respuesta, por lo que su análisis consistirá en calcular el porcentaje de respuestas proporcional para cada una de ellas.

6.3.1.2. Topografía o Gravedad atribuida a las agresiones. El ítem 14 indaga sobre el nivel de gravedad atribuida a las situaciones de agresión. Su forma de respuesta permite calcular los porcentajes para cada una de ellas directamente.

6.3.1.3. Seguridad en el centro escolar. El ítem 15 indaga sobre la percepción de seguridad en el centro escolar. Su forma de respuesta permite calcular los porcentajes para cada una de ellas directamente.

7. INTERPRETACION DE RESULTADOS

Cada una de las dimensiones del test proporciona abundante información de gran utilidad para conocer la estructura social y afectiva del grupo-aula, así como aspectos relacionados con la dinámica bullying. El análisis global del test Bull-S, que a continuación presentamos, se refiere a la Forma-A. Los elementos se han integrado en sus diferentes categorías o dimensiones

7.1. DIMENSIÓN I. Variables relativas a la aceptación/rechazo

7.1.1. Posición sociométrica, es decir, el estatus social de cada alumno en el grupo, su nivel de aceptación. Para ello evaluaremos:

- a) Sus relaciones en la clase: popular, aislado, rechazado, promedio o controvertido, en conjunto, el índice de popularidad y de antipatía. En general, cómo se ha acomodado al grupo.
- b) Sus expectativas sociales. Comparando el total de elecciones emitidas por el sujeto con el de las elecciones percibidas (esperadas). Podemos considerar tres niveles de aceptación.
- c) La influencia que tienen algunos factores como el sexo y la edad en las elecciones o rechazos de los miembros.
- d) La repercusión que un líder o estrella tiene en el grupo.

7.1.2. Estructura del grupo.

Según el concatenamiento de sus miembros que, en base a la atracción y el rechazo, forman una red sociométrica donde se aprecia la existencia de grupos y subgrupos: pandillas, parejas, triángulos, estrellas, etc.

7.1.3. Nivel de Cohesión.

El índice de cohesión o grado en que los miembros se sienten motivados a permanecer en el grupo. Aspecto que será de gran utilidad a la hora de planificar la inserción y aceptación de los miembros rechazados.



7.2. DIMENSIÓN II. Variables relativas a la dinámica Bullying

Mediante el análisis podremos detectar: **situaciones de abuso**, entendidas como una relación bipolar de agresividad y victimización entre los escolares, **características** que se asocian al perfil del agresor (ítems 5, 7 y 9) y al de la víctima (ítems 6, 8 y 10). En ocasiones los ítems 9 y 10 pueden aparecer en ambos sujetos. Otro aspecto que podemos detectar es la **representación social** que el grupo se forma sobre los sujetos involucrados en la dinámica agresor-víctima, valorando hasta qué punto justifica y/o aprueba estas situaciones.

El análisis de estos ítems nos informará sobre los elementos de la relación agresión-victimización entre los escolares, concretando los siguientes aspectos:

7.2.1. Estudio de la incidencia Bully-Víctima en el grupo.

- a) Detectar su presencia
- b) Comprobar con qué otras variables está asociado el perfil de cada subgrupo: el grupo Bully o agresor y el grupo Víctima.

7.2.2. La repercusión que la dinámica Bully-Víctima tiene en el grupo.

- a) A nivel individual de los sujetos implicados: El conjunto del grupo ejerce una influencia que tiende a mantener este tipo de conductas, mostrando hacia el agresor o bully, valores de aceptación y reconocimiento de fortaleza. Por el contrario, hacia el víctima muestra tendencias al aislamiento, manía, y en definitiva rechazo.
- b) A nivel grupal: Se aprecia la formación de pandillas, o pequeños subgrupos en torno al Bully.

Estos análisis facilitan elaborar el perfil de los alumnos implicados en la dinámica bullying, tanto del agresor como de la víctima.

7.3. DIMENSIÓN III. Aspectos Situacionales

7.3.1. Aspectos situacionales.

Los ítems situacionales (del 11 al 13) nos aportan información sobre aspectos que deben ser tenidos en cuenta especialmente a la hora de abordar un plan de actuación tendente a controlar este tipo de conductas y favorecer la tolerancia y la convivencia en el contexto escolar.

Los estudios actuales realizados con estudiantes de Educación secundaria, señalan que, **la forma de agresión** mas habitual es la verbal (53.6%), con insultos, rumores y motes, seguida por el rechazo (35.6%), la agresión física (7.8%): robos, daño físico y por último otras formas (3%), donde aparecen las agresiones **Los lugares** donde con mas frecuencia ocurren situaciones de maltrato, según los alumnos, son: aula (46.2 %), patio (34.9 %), los pasillos (12 %) y otros lugares (7 %). **La frecuencia** es muy elevada en opinión del 55.4% de los alumnos; a veces, para el 28.4%, y nunca para el 16.3%.

7.3.2. Topografía y Seguridad.

La topografía queda recogida de manera indirecta respondiendo al nivel de gravedad atribuida a tales comportamientos, el 32.5% no le otorga importancia, el 36.5% regular y el 31.2% dice que las situaciones son bastante o muy graves. Por último, **El grado de seguridad** percibida en el centro es muy alta para el 80.1%, Regular para el 19.6 y dicen encontrarse poco o nada seguros el 4.6% de los alumnos (Cerezo y Méndez, 2009).



8. NORMAS DE APLICACIÓN

La **forma A (alumnado)** deberá ser contestado por todos los miembros del mismo grupo. Si algún alumno no estuviera presente se procurará que lo complete en otro momento y si se trata de un caso de un alumno que no asiste con regularidad o ha dejado ya de asistir al centro, se tendrá en cuenta para no incluirlo como miembro que pueda ser elegido. Para su aplicación tendremos en cuenta las siguientes condiciones:

- ◆ Motivar al alumnado para su realización.
- ◆ Situar a los alumnos de manera que les sea difícil ver el ejercicio de otros compañeros.
- ◆ Escribir en la pizarra la lista de clase colocando delante el NUMERO DE ORDEN y exceptuando a aquellos alumnos que falten de manera prolongada.
- ◆ Repartir la hoja con las preguntas y esperar a que rellenen sus datos personales..
- ◆ Explicar en qué consiste la prueba. Leer el encabezamiento y comprobar que lo han entendido.
- ◆ Indicar que en los ítems 1-10 pueden hacer como máximo **tres elecciones** en cada uno y para ello deben escribir los números correspondientes a los sujetos elegidos por orden de preferencia. Para los ítems 11 y 12 deben reflejar las cuatro opciones por orden de preferencia. En los ítems 13, 14 y 15 deben señalar solo una respuesta.
- ◆ Subrayar la conveniencia de responder a todas las preguntas.
- ◆ Dar un tiempo para resolver dudas y a una señal dar comienzo a la prueba.
- ◆ Dar tiempo suficiente para que terminen todos. Normalmente son suficientes veinte minutos.
- ◆ Procurar que, durante la realización, hagan las menos preguntas posibles.

Forma P (Profesorado)

El cuestionario **P (profesorado)**, se puede realizar de manera individual simultáneamente con los alumnos o en otro momento, pero siempre antes de comprobar los resultados de aquellos.

1. Para las variables 1 (Elegido) y 2 (Rechazado), basta corroborar su apreciación cotejándola con la de los alumnos.
2. Para las variables 4, 7 y 9 (Agresor), comprobar si coinciden los nominados con los de las variables 7 y 9 de los alumnos.
3. Para las variables 3, 6 y 8 (Víctima), comprobar si coinciden con las 6 y 8 de los alumnos.
4. Para las variables 5 (Fuerte) y 10 (Manía) cotejar con las mismas en las respuestas de lo alumnos.

El cuestionario a profesores tiene por finalidad comprobar hasta que punto las apreciaciones del profesorado coinciden con las del grupo de alumnos y si estas pueden ser detectadas con facilidad o por el contrario se dan encubiertas. Si las nominaciones coinciden, se interpretará que los profesores-tutores tienen una apreciación de su grupo de alumnos similar a la de los propios alumnos. Aquellos casos en que no coincida, se interpretará como discrepancia que convendrá analizar con mayor profundidad.



9. REPRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Sociograma del grupo. Resulta de utilidad la confección de un gráfico donde queden recogidos los datos para una interpretación rápida e intuitiva, especialmente cuando el grupo no es muy amplio. Este croquis sociométrico recibe el nombre de Sociograma. (Véase figura 1 Sociograma, en el anexo).

Para realizar un sociograma de grupo es conveniente seguir los siguientes criterios:

Normas para la confección del Sociograma

- En una hoja de papel se dibujan tres círculos concéntricos.
- En el círculo interior se colocan los números que corresponden a los sujetos significativamente positivos (valores iguales o mayores que el límite superior); en el anillo intermedio, los no significativos (valores comprendidos entre los límites superior e inferior); en el anillo exterior, los significativamente negativos (valores iguales o menores al límite inferior).
- Los chicos se representan por un triángulo y las chicas por un círculo con su número en el interior. Es conveniente colocar a todos los chicos en una misma parte del gráfico y a las chicas en otra.
- Como sistema de representación de la dirección de las elecciones, rechazos o percepciones, se usan los siguientes símbolos:

—————> Elección / Rechazo.

(Se pueden diferenciar por medio de colores. Si el grupo es muy numeroso es preferible hacer un diagrama para cada criterio)

←—————> Elección / Rechazo recíproco.

.....> Elección / Rechazo supuesto.

←.....> Reciprocidad supuesta.

- La intensidad en las elecciones/rechazos se indicarán poniendo en el extremo de la flecha tantas puntas como valores ponderados represente.

**B
U
L
L
-
S**

BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Avilés, J. M. (2006). Diferencias de atribución causal en el bullying, entre sus protagonistas. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 9, 4(2), 201-220.
- Benítez, J. L. y Justicia, F. (2006). El Maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9, 4(2), 151-170.
- Berkowitz, L. (1993). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. DDB. Bilbao.
- Bronfenbrenner, U. (1976). The Experimental Ecology of Education. *Educational Researcher*, 5,5-15.
- Cerezo, F. (1991/1996) *Agresividad social entre escolares. La dinámica Bullying*. Secretariado de publicaciones de la Universidad de Murcia
- Cerezo, F. (1997). *Conductas agresivas en la edad escolar. Aproximación teórica. Propuestas de intervención*. Madrid: Alianza.
- Cerezo, F. (2009a). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 9(3), 383-394
- Cerezo, F. (2009b). *La violencia en las aulas*. Madrid. Pirámide
- Cerezo, F. y Ato, M. (2005). Bullying is Spanish and English pupils. A sociometric perspective using the Bull-S questionnaire. *Educational Psychology*, 25(4), 353-368
- Cerezo, F. y Ato, M. (2010). Social status, gender, classroom climate and bullying among adolescents pupils. *Anales de Psicología*, 26(1), 137-144.
- Cerezo, F. y Esteban, M. (1994): El test BULL. Un procedimiento para la medida de la agresividad entre escolares. *Actas del IV Congreso Internacional de Evaluación Psicológica*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago.
- Cerezo, F. y Méndez, M.I. (2009). Adolescentes, agresividad y conductas de riesgo de salud: análisis de variables relacionadas. *Internacional Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 217-226
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B. (1975). *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire (Junior & Adult)*. London: Hodder and Stoughton. Adaptación española de N. Seisdedos. 1989. Madrid: TEA
- Fernandez-Ballesteros, R. (1987). *El ambiente. Análisis psicológico*. Madrid. Pirámide



- Garaigordobil, M. y Oñate, J.A. (2008). Estudios epidemiológicos sobre la incidencia del acoso escolar e implicaciones educativas. *Revista de Información Psicológica*, 94, 14-35
- García-Bacete, F. J. y González, J. (2010). *SOCIOMET: Evaluación de la competencia social entre iguales*. Madrid: TEA
- Monjas, M.I. (Dir.) (2007). *Cómo promover la convivencia: Programa de Asertividad y Habilidades Sociales (PAHS)*. Madrid. CEPE
- Monjas, M.I., Sureda, I. y García-Bacete, F.J. (2008). ¿Por qué los niños y niñas se aceptan y se rechazan?. *Cultura y Educación*, 20 (4), 479-492.
- Moraleda, M. (1978): *Sociodiagnóstico del aula*. Madrid: Marova.
- Moos, R.H.; Moos, B.S. y Trickett, E.J. (1974). *A Social Climate Scale*. Consulting Psychologists Press. Palo Alto. CA. Adaptación española de las escalas FES, WES y CIES de N. Seisdedos, M.V. De la Cruz y A. Cordero, y la escala CES por R. Fernández-Ballesteros y B. Sierra. 1989. Madrid: TEA
- Olweus, D. (1975): *Development of Multy Faceted Aggression Inventory for boys*. Bernen: University Press.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school. What we know and what we can do*. Oxford. Blackwell.
- Ortega, R. (1994): Violencia interpersonal en los centros educativos de enseñanza secundaria. Un estudio sobre el maltrato y la intimidación entre compañeros. *Revista de Educación*.304, 254-280.
- Ortega, R., Mora-Merchán, J. y Mora, J. (2006). *Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales*. Sevilla. Junta de Andalucía.
- Ortega, R. y Monks, C. (2005). Agresividad injustificada entre preescolares. *Psicothema* 17 (3), 453-458
- Perry, D. G.; Willard, J .C. y Perry, L .C. (1990): Peers' Perceptions of the Consequences that Victimized Children Provide Aggressors. *Child Developmet*. 61,1310 1325.
- Piñuel, I. y Oñate, A. (2006). *AVE. Acoso y Violencia Escolar*. Madrid: TEA
- Rosenberg, M. (1973) *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

- Silva, F. y Martorell, M.C. (1987). *Batería de socialización (Autoevaluación)*. Madrid: TEA
- Smith, P. K. y Sharp, S. (1994): *School Bullying. Insights and Perspectives*. London: Routledge.
- Trianes, M.V., Muñoz, A. y Jiménez, M. (2007). *Las relaciones sociales en la infancia y en la adolescencia y sus problemas*. Madrid. Pirámide
- Vayer, P. y Roncin, Ch. (1989): *El niño y el grupo. Dinámica de los grupos de niños en la clase*. Barcelona: Paidós Educador.

BULL-s: SOCIOMATRIZ 1

Centro:

Curso:

Fecha:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	Ep	Rp
1																											
2																											
3																											
4																											
5																											
6																											
7																											
8																											
9																											
10																											
11																											
12																											
13																											
14																											
15																											
16																											
17																											
18																											
19																											
20																											
21																											
22																											
23																											
24																											
25																											
26																											
27																											
Sp																											
Pe																											

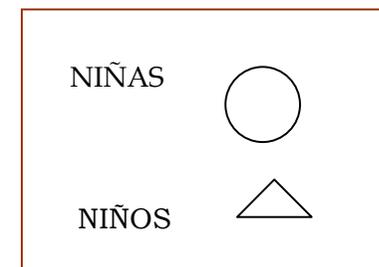
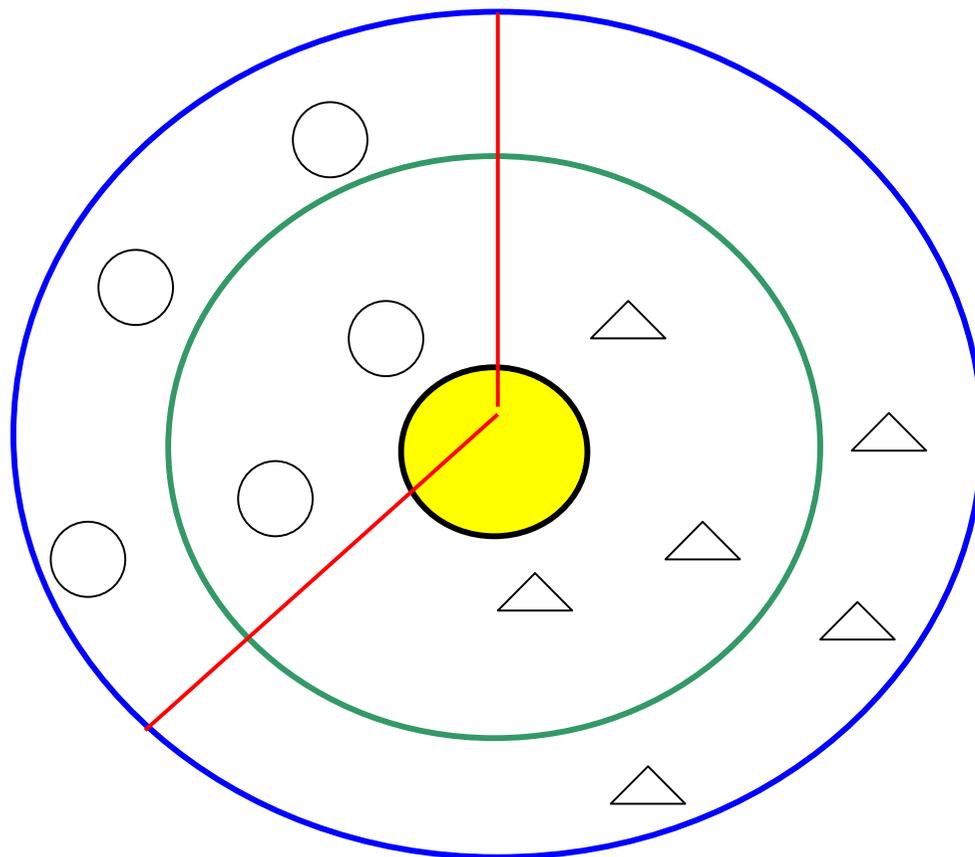


BULL-s: MATRIZ ITEMS: 5,6,7,8,9 y 10**Centro:****Curso:****Fecha:**

	FUERTE	COBARDE	AGRESIVO	VICTIMA	PROVOCA	MANÍA	TOTALES
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							
11							
12							
13							
14							
15							
16							
17							
18							
19							
20							
21							
22							
23							
24							
25							
TOTAL							



FIGURA-1. SOCIOGRAMA





OTROS TESTS PUBLICADOS POR NUESTRO GRUPO

ADCAs: Autoinformes de Conducta Asertiva

BAMADI: Batería Magallanes de Habilidades Básicas de Aprendizaje

EMLE-TALE-2000: Escalas Magallanes de Lectura y Escritura

CERVANTES. Batería de Evaluación de la Inteligencia

EDAC: Escala de Detección de Sujetos de Altas Capacidades

EMA: Escala Magallanes de Adaptación

EMA-DDA. Escala Magallanes de Detección de Déficit de Atención

EMANS: Escala Magallanes de Ansiedad

EMAV 1/2: Escalas Magallanes de Atención Visual

EMEST: Escala Magallanes de Estrés

EMHAS: Escalas Magallanes de Hábitos Asertivos

EMIC: Escalas Magallanes de Impulsividad

EMIN-6: Escalas Magallanes de Inteligencia para niños

EPANS: Escala Magallanes de Problemas de Ansiedad

ESMIDAS. Escalas Magallanes de Identificación de Déficit de Atención en Niños, Adolescentes y Adultos

EVHACOSPI: Test de Evaluación de Habilidades Cognitivas para Evitar Problemas Interpersonales

IEGs-ADL: Instrumentos de Evaluación General para Adultos

IEGs-PAREJAS: Instrumentos de Evaluación Específica de Problemas de Pareja

IEGs-SEXUAL: Instrumentos de Evaluación Específica de Problemas Sexuales

PEE: Perfil de Estilos Educativos

SÓCRATES. Protocolo de Magallanes de Evaluación de Variables Moduladoras del Éxito Escolar

TAISO: Test de Evaluación de las Actitudes ante las Interacciones Sociales

TDA. Protocolo de Evaluación Conductual General de Trastornos por Déficit de Atención y Otros Problemas de Conducta



BIZKAIA: c/. Zubileta, 16. 48903. Burceña-Barakaldo

Tel: + 34 94 485 0497 Fax: + 34 94 485 0122

e-mail: cohs@gac.com.es